



TERMINALES PORTUARIOS: CADA VEZ MÁS CERCA

Si bien hoy la industria portuaria opera con estándares de calidad, facilitando la gestión de su socio estratégico: la minería, el sector está llamado a operar con más inteligencia y sustentabilidad, acercándose así a esta exigente meta. *Por Marina Parisi*

Declarada la pandemia en marzo del 2020, la industria pendía de un hilo, lo que obligó a Puerto Angamos a poner a prueba toda su resiliencia. “Nuestra dotación fue catalogada como “población de riesgo”, justo cuando la demanda por nuestros servicios aumentaban considerablemente”, recuerda Carlos Kulenkampff, gerente de Operaciones de Puerto Angamos.

La creciente actividad no hizo más que incrementar la dotación de trabajadores, al interior del complejo, explica el ejecutivo. “Inculcar nuestra cultura de la seguridad en los nuevos trabajadores, tomaría un período de transición. Por ello nuestro IF (Índice de Frecuencia de accidentes mortales por cada 100 millones de horas

trabajadas) empeoró a más del doble, alcanzando un promedio de 9,1 entre 2020 y 2022”.

Rápidamente, la empresa implementó un riguroso plan para identificar y abordar brechas además de riesgos, a fin de retomar los índices de seguridad que tenía antes de la pandemia, detalla Kulenkampff. “Trabajamos en forma mancomunada con sindicatos, comités paritarios y colaboradores, al tiempo que adoptamos soluciones tecnológicas de avanzada”.

El esfuerzo arrojó sorprendentes resultados. Su IF se situó en 2,4 en 2023, lo que representó una destacable mejora del 74%, frente al 9,1 anotado en 2022.

Otro actor que hoy alza sus brazos con satisfacción tras la sacudida de la pandemia es Puerto Las Lozas de Grupo



Foto: Puerto Angamos

Carlos Kulenkampff,
gerente de Operaciones
de Puerto Angamos.



Foto: CAP

Patricia López,
gerente de Infraestructura
del Grupo CAP.



Foto: UNAB

Caupolicán Guerra Iriarte,
director de Asetmo Ltda.
y profesor de la UNAB.



Foto: EPI

Rubén Castro Hurtado,
gerente general de EPI.

CAP. “Justo en 2020 y en pleno inicio de la pandemia, iniciamos la ejecución de un nuevo proyecto para el embarque mecanizado de graneles”, asevera Patricia López, gerente de Infraestructura de Grupo CAP. “Esta iniciativa enfrentó muchísimos obstáculos, dada las restricciones sanitarias del momento. Sin embargo, logramos concluir exitosamente el proyecto en abril del 2021”.

MÁS EMBARQUE Y CALADO

Lo anterior es una muestra de la flexibilidad de la industria para adaptarse a los grandes desafíos, y si bien hoy existe una infraestructura portuaria con estándares de calidad al servicio de la minería, aún persisten importantes brechas que acortar.

“Los terminales privados deben incrementar su promedio de embarque (Loading Rate), lo que permite reducir la estadía de las naves en el complejo y disminuir costos, logrando una operación más competitiva”, enfatiza Caupolicán Guerra Iriarte, director de Asetmo Ltda. y profesor de la Facultad de Ingeniería de Universidad Andrés Bello (UNAB).

También hay que apuntar a un mayor calado, para recibir naves de mayor tonelaje, describe el experto. “Ello sumado a mejores promedios de embarque, puede redundar en una economía de escala significativa para la operación portuaria”.

Otro aspecto de vital importancia para Guerra, es seguir consolidando

el cuidado del medio ambiente, lo que a su juicio, se está llevando a cabo en forma eficiente, especialmente por los terminales privados, aplicando adecuadas medidas de seguridad y evitando la contaminación por polvo.

¿Y los puertos públicos?, “dado que éstos también son muy relevantes para la minería, apunta el académico, “gracias a que trabajan con servicios regulares y sujetos a itinerarios cumpliendo con las fechas de entrega del mineral, éstos están obligados a mejorar su infraestructura”.

Sin embargo, los terminales públicos enfrentan una tarea aún mayor, opina Guerra. “Las negociaciones laborales entre trabajadores y empresarios deben concretarse dejando de lado intereses políticos o particulares, ya que la prolongación o reiteración de paros afecta en forma crítica a la operación portuaria, la exportación de minerales y la imagen país”.

EXCELENTES RESULTADOS

Quien ha tomado la iniciativa de mejorar sus instalaciones, ha sido EPI (Empresa Portuaria de Iquique), incorporando soluciones tecnológicas en diferentes ámbitos.

“Materializamos un proyecto de eficiencia energética, mejorando la luminosidad del sector, además de fortalecer la seguridad en todo el recinto”, puntualiza Rubén Castro Hurtado, gerente general de EPI.

“Ahora tomamos decisiones operativas en base a data en tiempo real”, sostiene Carlos Kulenkampff, gerente de Operaciones de Puerto Angamos.



La Empresa Portuaria de Iquique ha incorporado soluciones tecnológicas como el mejoramiento de la luminosidad del sector, además de fortalecer la seguridad en todo el recinto.

“El desafío es compatibilizar la rapidez de respuesta a los clientes con las exigencias ambientales”, afirma Patricia López, gerente de Infraestructura del Grupo CAP.

“A objeto de brindar más eficiencia al proceso de atención al cliente, también incorporamos tecnología de punta para responder con agilidad”, añade el ejecutivo, “disminuyendo los tiempos de respuesta, mediante la atención virtual con elevados estándares de calidad”.

Gracias a estas iniciativas, el operador superó sus metas de movimiento de carga al cierre del 2023, “y también superamos nuestros objetivos financieros, avanzando hacia una operación logística de servicios cada vez más eficiente”, recalca Castro.

“Hemos sido coherentes en la continuidad operacional, con escasos eventos de cierre por marejadas y en la aptitud de las aguas abrigadas”.

GESTIÓN INTELIGENTE

Puerto Angamos también se aventuró a concretar importantes cambios, obteniendo impensables beneficios.

Tras 20 años operando con la misma plataforma, desarrollada en forma interna, la empresa decidió en 2023 implementar el TOS (Terminal Operating System), explica Kulenkampff. “Ello representó un cambio significativo, elevando el estándar de nuestra operación marítima-portuaria, mejorando la fluidez con nuestros clientes y gestionando datos en forma inteligente”.

“Ahora podemos monitorear el servicio desde la pantalla del celular, brindar instrucciones a través de sistemas no verbales (antes era por radio) y tomar decisiones operativas en base a data en tiempo real”, grafica el ejecutivo.

El resultado salta a la vista: el rendimiento de la operación mejoró, gracias a la mayor precisión de sus registros, siendo los clientes los más satisfechos con esta gestión, subraya Kulenkampff.

Mientras que Puerto Las Lozas también ha hecho lo suyo, implementando un sistema de embarque mecanizado de graneles, indica López.

“Ello mediante una correa móvil y grúa telestack, para atención de navas Handy; un moderno sistema con los mejores estándares en eficiencia y seguridad”.

El grupo CAP ha invertido importantes recursos para hacer de esta operación un puerto multipropósito, que hoy cuenta con 2 sitios de atraque y 29 há de áreas de respaldo, en la región de Atacama.

“Nuestro terminal es una alternativa concreta gracias a la buena disponibilidad de sitios y downtime menor al 5%, por el hecho de estar ubicado en una bahía muy protegida y con pocas marejadas. Muy pronto vamos a sumar un nuevo equipamiento, para el movimiento de carga en rotainers”, adelanta la ejecutiva.

Pese a que la compañía moviliza cargas de diversa índole, desde fruta y minerales hasta infraestructura eólica, López sostiene que aún enfrentan el reto de “compatibilizar la rapidez de respuesta a nuestros clientes con las actuales exigencias ambientales, en armonía con el entorno comunitario”.

Por este motivo, en enero pasado el operador presentó un DIA (Declaración de Impacto Ambiental), que permitirá aumentar su flexibilidad operacional para cumplir esta exigente meta.